

VINCENT – PAUL, UN NUEVO ESTILO DE CATEQUISTA O TEOLOGO ?

Marta Inés Restrepo
Master en Teología
Profesora de la Facultad

Los días 13, 14 y 15 de Agosto, con motivo de la celebración del cincuentenario de la Universidad, la Facultad de Teología tuvo como conferenciante al P. Vincent Paul Toccoli, salesiano francés, cuya exploración en el mundo de la Catequesis va siendo cada vez más reconocida en el campo internacional, con su nueva propuesta: EL AUVI-CLIP.

Su trabajo despertó en nosotros no sólo un gran interés sino esa especie de fascinación que ejerce la comunicación sin palabras: la imagen y el sonido.

El P. Toccoli recorrió primero el camino de las "Letras Modernas", las que lo dejaron en la desembocadura del psicoanálisis y del estructuralismo. Vino luego la Sociopedagogía, propia de su vocación salesiana, y por último la Teología, en Munich, con especialidad en Biblia.

Ha dedicado sus últimos años, en su estudio en Niza

(Jean Bosco Service International) a esa difícil tarea de transmitir la Buena Nueva a los jóvenes, de más de 28 nacionalidades, y de 17 confesiones diferentes, a través de la dialéctica cristiana: vida-muerte-bienaventuranza, a través del ingenioso método del auviclip, una secuencia sonora e icónica que despierta la palabra del espectador.

Para Vincent-Paul Toccoli la música y la imagen, esos lugares inexplorados por nuestro mundo de "La Palabra" son ya una realidad de fines del siglo XX que poseen por sí mismos la estructura suficiente para penetrar en el inconsciente, allí donde el cerebro humano tiene su propio espacio para lo sagrado.

Usa la técnica del fondu-enchainé (double bind según el principio de la doble coacción), al proyectar dos imágenes que no tienen relación entre sí, sobre el mismo espacio vacío, - la pantalla -, en la que se forma una tercera "portadora del mensaje".

Así trabajó pues, a través de más de 30 emisiones en la T.V. francesa a partir de la estructura mental que produce lo religioso. Para V-P Toccoli no existen las imágenes religiosas, sino las imágenes culturalmente religiosas. Así pudimos apreciar:

HAIM (o:A la salud!) con música de Mahvishnu Orchestra y Philip Blas;

NO BODY (o:Ala búsqueda del cuerpo perdido) un hermoso comentario a la resurrección con música de Ry Coody y Mike Oldfield;

Por último:

OMAIRA Y ALCATRAZ, realizados en equipo con alumnos de la Javeriana y de Medellín.

Cuáles son las bases teóricas en las que se apoya el trabajo de V-P Toccoli?

La antropología simbólica y el lenguaje de la imagen y del sonido. Tratar de pasar una imagen a través de una secuencia de imágenes, comporta un verdadero esfuerzo de comunicación y es posible en la medida en que dicha secuencia posee una verdadera gramática, una sintaxis, una morfología y un estilo. El compositor se apoya en el conocimiento justo de la estructura que soporta la dimensión simbólica del lenguaje icónico.

La dimensión simbólica emerge de la inaccesibilidad para nosotros de nuestro propio ser, así como de la inaccesibilidad del mundo, que hacen surgir esa "toma de conciencia" de la existencia, como duda, como movimiento máximo de la conciencia que pregunta por lo real. Quién soy yo? Qué realidad me ofrece la naturaleza de las cosas? Esta problemática anida en lo más hondo de lo humano. La conciencia instaaura un corte al interior de nosotros mismos. Surge, allí mismo, LA DIMENSION SIMBOLICA.

Comunicarse con la conciencia del espectoauditor significa encontrar el vínculo concreto que inserta los símbolos (las cosas) en otro orden que queremos significar. En ellos, en dichas cosas, decimos algo de nosotros mismos y del mundo. En ellos, los espectoauditores "se proyectan". Los símbolos no son, sin embargo, universales. Son una parte de nosotros mismos. Ellos consagran nuestra imposibilidad de comprendernos, porque los símbolos indican una ausencia, un límite.

Las imágenes que escogemos para decirnos llegan a formar una entidad significativa en la medida en que encontramos las relaciones internas que en ella se entretienen.

Están sometidas a las leyes de la percepción, por las que el ojo humano sólo capta el 15 ó 20% de lo que a él llega, mientras el resto queda en el inconsciente como su riqueza. Por otra parte las funciones de identificación, interpretación e integración, admiten el examen polifuncional que ejerce el análisis estructural, por el que buscamos la función de cada elemento en relación con todo el texto. Si un texto funciona, para que funciona? Qué

dice? Por la morfología y la sintaxis formamos frases con imágenes.

Luego viene LA MUSICA. La secuencia sonora es la parte más difícil de la producción. Es el resultado de una experiencia íntima que se dice con dificultad en parámetros objetivos: la vibración. El cuerpo total está influenciado por el sonido; cómo distinguir en el cerebro música y sentimiento? La secuencia sonora representa el tiempo real y es el líder de la construcción. Revela los estratos más primitivos del ser. Es casi una cuestión eléctrica: Las moléculas del cuerpo están siempre en movimiento. Somos una continuidad que se aumenta con el sonido o se empequeñece con él. Hay niños que no crecen por estar bajo la influencia de voces fuertes. En las discotecas la música es siempre fuerte, fuerte; se puede cancelar la moral con el ruido. La relación con la música es inconsciente. Al darle a los jóvenes elementos de análisis para la música recuperamos al menos una parte de su cerebro. En el futuro la música jugará un papel más importante en la imagen, basta ver la relación de los jóvenes con ella.

Sería importante que la Catequesis tomará en serio los cambios socio-culturales y religiosos que provoca la tecnologización de música e imagen... Esta es la propuesta Vincent-Paul Toccoli, quien busca con su propio trabajo y creatividad, rescatar el espacio de la palabra, una vez entregado su mensaje.

-Pero qué dice V-P Toccoli de sí mismo?

Así lo presenta Ed. le Centurion a partir de su libro: **Si la Bible m'était contéé**: (1982):

"Vincent Paul Toccoli es narrador: le gustan las historias, le gusta contarlas, sabe contarlas de una manera viva. Cuando cuenta los relatos de la biblia, él arrastra, apasiona, conmueve.

Al escucharlo, las viejas narraciones aparecen sin arrugas. Tocan la imaginación y el corazón. Se convierten realmente en "historias santas".

El dice:

"Desde mis estudios en Teología, había conservado de mis cursos de exégesis y de las conclusiones de mi diploma (1) el gusto amargo de la insatisfacción.

Había utilizado todos los métodos, hasta el último benjamín de la época: el estructuralismo. Sin embargo, las Escrituras seguían siendo para mí otra cosa diferente precisamente a eso: a "escrituras", sin que yo hubiese podido encontrar el medio de tratar de decirlo de otra manera.

En 1.974 me encargaron de la catequesis en una escuela técnica de nuestra congregación salesiana, en Niza... La misma institución me seguía de nuevo:...estaba elaborando con nuestro equipo de trabajo un informe sobre los cuatro años de búsqueda y nuestra experimentación en materia de catequesis. Era Junio de 1977. Queríamos que nuestra contribución al Sínodo Romano de los Obispos, sobre Catequesis, sirviera. Nuestro manuscrito estaba terminado; algunos nos pusieron dificultades para publicarlo. La obra salió policopiada en 600 ejemplares. Cada obispo de Francia recibió uno, así como los responsables de catequesis. No queda ni uno!

Mientras realizaba estas tareas caí al mismo tiempo sobre cuatro autores... Ya los conocía, pero ahora, simultáneamente, me emocionaron al punto de osar la tentativa siguiente... Y digo bien "tentativa": se podrá decir de otra manera, criticarla, enojarse! Lo espero. Cómo podría ser de otra manera, cuando se trata de volver a decir la fe de siempre HOY? Cuando uno se arriesga a pegarse de manera creativa en una tradición viviente? Cuando se quiere anunciar el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, el Dios de Jesucristo, a los hijos de Marx, de la computadora y de cocacola? Me lo esperaba. Pero espero también las otras alternativas, propuestas, proyectos, búsquedas. Espero que se pongan en marcha (con o sin mí) hacia los canaanes y las galileas en las que Yavé y el Nazareno nos preceden, pudiéndonos abandonar las Caldeas y las tumbas vacías por las que era necesario pasar, pero sobre todo,

no permanecer en ellas.

Dejénme presentarles estos cuatro amigos: Se trata de Martin Buber, André Cnouraqui, Marcel Jousse y Bruno Bettelheim (2)

— Cuál fue el descubrimiento? La chispa creadora?

Todas las historias de los Hassidim son apasionantes. Cada una me recordaba los "mashal" del rabbi Jeshouah de Nazareth (como le gusta llamarlo a Marcel Jousse). En el informe que hace de él M. Buber, el lector siente expresarse en estilo, el estilo oral que los rabinos polacos supieron conservar, un arte de contar que morirá si no ponemos cuidado.

"La palabra que narra es más que un discurso, dice M. Buber (3). Ella hace pasar prácticamente el suceso a las generaciones que siguen, es decir, que el hecho de narrar es ya un hecho, y tiene el poder de un acto sagrado.

El relato es algo más que un espejo: lo que se testimonia, vive en el narrador. El milagro que se cuenta actúa de nuevo. La fuerza que ha actuado una vez, vuelve a tomar vigor en la palabra viva y actuante en el ahora.

Para probarlo en anciano nos cuenta una historia:(..)

¡Se preguntó a un rabino, cuyo abuelo había sido discípulo de Baalschem, si quería contar una historia.

"Una historia, dijo, se la debe contar de manera que sirva para algo! Y contó: "Mi abuelo era paralítico. Un día se le pidió que contara una historia de su maestro. Entonces él contó como el Santo Baalschem tenía la costumbre de dar saltitos y de danzar orando. Y mi abuelo se puso de pie y continuó contando, y la historia lo apasionó de tal manera que se vió obligado a mostrar, saltando y danzando como

el maestro lo hacía. Y, a partir de ese momento, **se curó!!!** Es así como se deben contar las historias!".

Yo estaba ya entusiasmado. Este género de historia corresponde exactamente a lo que se puede llamar la dimensión "performativa" u "operativa" de la palabra creadora: una palabra que a la vez es palabra y acto. El famoso "dabar" del acto creador de Dios.

- Usted cree que la palabra unida al gesto, cura.

Hago mía la ley de Ribot: "Un estado psico-fisiológico es más fácil de hacer renacer si lleva consigo un mayor número de elementos gestuales. Pero el punto central de mi búsqueda no es tanto el gesto como la Palabra (...). Una **Palabra** para la cual, y esto es lo que me fascina, M. Jousse ha tratado de poner al día un método vivo de memorización global, definiendo primero las leyes y el género del **estilo** a partir del griego de los evangelios, tomado a través de los Targums arameos. Jousse muestra la correlación estrecha entre las estructuras fisiológicas de lo humano y, al mismo tiempo prueban que psicología y fisiología, espíritu y cuerpo son de naturaleza indisolublemente imbricada. A partir de los palestinos Jousse estudia los pueblos espontáneos: Africanos, malgaches, Amerindianos, privados del uso corriente de la escritura y los descubre vaciados en un tipo sicosociológico de expresión similar: que él llama ESTILO ORAL. El Rabí Jehouah es lo mismo. El se apropia, con una insistencia y un fervor singulares a las palabras y a los gestos de la Cena, probando que se trata no de un recuerdo simbólico, SINO DE UN ACTO CONCRETO EN EL QUE SE MANEJA UNA REALIDAD TRANSCENDENTE. El Evangelio es una palabra para decir, y no para leer, así sea en alta voz. Una palabra de comunicación, una palabra de eco.

- Y Bruno Bettelheim?

La impresión que hizo sobre mí **El Sicoanálisis de los Cuentos de Hadas** se debe a la vez al tema: "los cuentos de hadas" y a la problemática: el psicoanálisis. Siempre los mismos fundamentos: La palabra eficaz, la historia (aquí el cuento en lugar del mashal o de la parábola).

Y el famoso estilo oral.

- Y desde luego los niños

Me gusta más el título en inglés: "The uses of enchantment". Allí se muestra cómo se supone uno servir de lo maravilloso para ejercer una función terapéutica en el niño. Los cuentos de hadas describen situaciones inconscientes en que los niños reconocen también inconscientemente las pruebas y los esfuerzos por los que hay que pasar. El camino de Bruno Bettelheim parece seguir tres ejes fundamentales.

- * Seguir las relaciones entre la simbólica de lo imaginario del cuento y la imaginación creadora del niño.
 - * las relaciones ontogenéticas entre lo real y lo irreal
 - * El condicionamiento dialéctico entre las categorías Si-mismo y del otro.
- Y, entonces, qué dicen los cuentos?

Dicen: "La vida es terrible, pero no te desesperes, no solamente saldrás adelante sino que irás más lejos que tus padres... No tengas miedo, vendrá alguien que te ayudará... Tu tendrás que hacer esfuerzos, pero nada es irreparable si te haces consciente de tus errores. No vayas demasiado rápido, respeta el tiempo..." Se comprende nuestro **sentimiento**: es el inconsciente el que los textos evangelizan, es la simbólica imaginaria de los evangelios la que es prototipo y tiene una función arquetípica para el cristiano. Cristiano es aquel, efectivamente, para quien los evangelios sirven, primero que todo de verificación de su siquismo religioso.

- Hay algo para decir todavía sobre Chouraqui?

La empresa de André Chouraqui me dió la dosis de coraje que me faltaba para emprender a mi manera mi contribución al "anuncio de la Palabra".

Sabemos que el antiguo agregado al alcalde de Jerusalem se ha restringido a traducir el texto griego de los Evan-

gelios al Hebreo; es del Hebreo de donde nos ha ofrecido esta traducción palabra por palabra, rocosa como un torrente del Hermon, elemental como el cuento de un campesino galileo! Además de la envergadura de la empresa, es su sabor del fruto salvaje lo que me ha gustado.

- También usted se ha preocupado por el estructuralismo. Veo que usa algunos de sus esquemas en sus trabajos, y, además, fotos y música.

En el curso de dos milenios, hemos "teologizado" permanentemente la palabra "narrativa" del Evangelio y hemos terminado por cerebralizarla. Se ha convertido en palabras organizadas en "ideología", es decir, en un sistema lógico de combinaciones abstractas. Era preciso que el discurso fuera analítico para poder diferenciarlo; unívoco para poder nombrarlo; reflejo, para poder polemizar, distanciado para dar seguridad, en fin... neutro. El paso a las categorías sicolingüísticas del universo mental greco-latino, cambió esencialmente el modo de representación -la imaginación o mejor el imaginario- semita y luego judeo cristiano. Es preciso decirlo, si queremos admitir, comprender y manejar el malestar que nos coge desde el fondo de nosotros mismos al contacto con las "Escrituras" por una parte y su utilización por otra.

Ahora, esta parte narrativa del Evangelio puesta por escrito en los relatos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, se inscriben en la espesura metal de la imaginación, es decir, en el mundo concreto, poblado de imágenes y sonidos cotidianos, universo en el que cada oyente re-crea por sí mismo las significaciones inoídas de revelación. Esta fue una palabra física que lo cogía totalmente, puesto que prometía aún su cuerpo a la eternidad; múltiplemente, puesto que lo asocia a la actividad creadora de Dios; inmediatamente puesto que no necesitaba intermedio; emocionalmente, puesto que activaba en él la risa y las lágrimas. Lo seducía finalmente, puesto que hacía eco a un grito que no había osado hasta ahora.'

La palabra física del hombre de Nazaret puesta por

escrito tendrá por misión el poner continuamente en cuestión nuestra organización de lo real, nuestra escala de valores, nuestra definición del sentido en nuestra consagración a lo absoluto.

Es una fortuna para nuestro siglo haber tecnologizado la imagen y el sonido. Era necesario un temblor de tierra cultural para romper la galaxia Guttenberg, la palabra escrita había matado a la palabra física!

Nuestra era reactiva el ojo y la oreja. Hacia el exterior y hacia el interior. Redescubrimos las dimensiones audiovisuales de las palabras físicas del hombre de Nazareth y de forma preferida: la parábola! Vemos y oímos de nuevo!

Por estos son las fotos y las músicas... Buscad vuestras fotos, contempladlas y dejadlas subir en los recuerdos sedimentarios de vuestra existencia acumulada; el flujo y el reflujo de vuestra memoria icónica reavivarán la ternura por quien no visteis más de una vez! En cuanto a la música, me he contentado con la de los contemporáneos: las que utilizo con los niños, jóvenes y adultos cuando me pongo a contarles del hombre de Nazareth, y los invito a viajar al interior... Estas historias, estas imágenes y estas músicas quieren liberar en cada uno, para el mayor placer del creyente, el imaginario múltiple y sorprendente de nuestro deseo y de nuestra fe.

BIBLIOGRAFIA

- (1) **Jonas ou le prophète en question.** Zulassungsarbeit zum Diplomtheologe, Hochschule der Salesianer. D-8174 - Benediktbeuern.
- (2) M.BUBER. **Die Erzählungen der Chassidim.** Manesse. Zürich, 1949; traduits en Français par Armel Guerne: Les récits hassidiques. Plon, 1963.
- A.CHOURAQUI. **La Bible.** Desclée de Brouwer. Paris. 1974
- M.JOUSSE. **L'anthropologie du geste I.** La manducation de la parole (anthropologie II). Le parlant, la parole et le souffle (Anthropologie III) Gallimard, Paris, 1978.
- B.BETTELHEIM. **La Psychanalyse des contes de fées.** R. Laffont. Paris, 1.977.
- (3) M. BUBER. **Op.Cit,** p. 5.

N.B: Para escribir esta presentación de Vincent-Paul Toccoli me he servido de sus coloquios y de lo que dice de sí mismo en el libro: **SI LA BIBLE M'ÉTAIT CONTÉE.** Paris:Ed. Le centurion, 1.982.